

¿POR QUÉ DECIDÍ SER MAESTRA?

Aurora Domínguez Ortega
Esc. Prim. Estatal Agustín Melgar No. 2763
Zona 88 Chihuahua, Chih.

No cabe duda que cuando se llego la hora de trazar mi objetivo en la vida como toda joven con ganas de comerse el mundo me fue difícil enfocar hacia el magisterio pues no lograba el porqué de la docencia, sin embargo yo creo mucho en el ser humano como ser, y al estar rodeada de un ambiente docente fui encontrando pequeñas grandes razones para tan noble labor, entonces ya no deje que eligiera la razón sino el corazón así que me deje llevar por esa gran corazonada y que hoy con mucho orgullo puedo ostentar el titulo de profesora y profesora con esencia de PROFESORA.

Aquí algunas de las grandes razones de que yo sea maestra:

La maravilla de ver transformada la arcilla en delicada pero no frágil estatuilla ¿Qué profesión tiene el privilegio de moldear niños, sacarles lo mejor de sí, enseñarlos a aprender, a que descubran lo grandes que son? Ninguna, solo el MAGISTERIO.

A que profesionista le prestan los padres su tesoro más preciado dándonos la confianza de poner en nuestras manos a sus hijos para trabajar con ellos y en ellos. Solo a un MAESTRO

Me encanta descubrir día a día, año tras año lo maravilloso que es pasar por la vida de un niño y haber colaborado un poquito o un mucho en la creación de su lienzo multicolor que es la educación.

Disfruto cuando a mi aula llegan niños de todos los colores, sabores y olores a enseñarme que mi labor es la más importante de todas y que ellos son lo más importante en mi trabajo que más que un trabajo es un extraordinario reto que me produce grandes satisfacciones.

En la docencia encontré la forma de esparcir mis pequeñas semillas de mostaza las cuales se muchas darán fruto y otras quizá les haya faltado algo más que mi pasión y amor por enseñar.

No he encontrado placer más grande y gratificante que la docencia aquí encontré la esperanza perdida, el rumbo de los acontecerse pues los triunfos y fracasos me fueron indicando lo malo que debí cambiar y lo bueno que debí pulir.

Con los años de aprender junto con ellos me di cuenta que de lo que necesitan, es tan sencillo como complicado pues todos, todos los niños del mundo sin importar su nivel social, económico, físico, cultural e intelectual requieren la misma fórmula: AMOR Y ACEPTACION.

No soy una excelente maestra pero eso me sirve para conectar con mis alumnos y aunque se escuche extravagante créanme no tiene precio.

Por eso concluyo con este pensamiento: " Cuantas veces yo vuelva a nacer, son las mismas que volveré a ser MAESTRA".